CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

12



El apartheid

Juan Manuel Riesgo

Historia 16

295 ptas

historia 16

INFORMACION E HISTORIA, S. L.
PRESIDENTE: Isabel de Azcárate.
ADMINISTRADOR UNICO: Juan Tomás de Salas.
DIRECTOR: David Solar.
SUBDIRECTOR: Javier Villalba.
REDACCION: Isabel Valcárcel, José María Solé Mariño y Ana Bustelo.
CONFECCION: Guillermo Llorente.
FOTOGRAFIA: Juan Manuel Salabert.

Es una publicación del Grupo 16.
REDACCION Y ADMINISTRACION: Madrid. Hermanos García Noblejas, 41, 6.°. 28037 Madrid. Teléfonos 407 27 00-407 41 00.
Barcelona: Paseo de San Gervasio, 8, entresuelo. 08022 Barcelona. Teléfono 418 47 79.
SUSCRIPCIONES: Hermanos García Noblejas, 41. 28037 Madrid. Teléfonos 268 04 03 - 02.
PUBLICIDAD MADRID: Pilar Torija.

IMPRIME: Rivadeneyra, S. A.
DISTRIBUYE: INDISA. Rufino González, 34 bis. Teléfono: 586 31 00. 28034 Madrid.
P.V.P. Canarias: 320 ptas.
ISBN: 84-7679-271-9
Depósito legal: M-27.454-1993

CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

Coordinación:

Angel Bahamonde Magro, Julio Gil Pecharromán, Elena Hernández Sandoica y Rosario de la Torre del Río

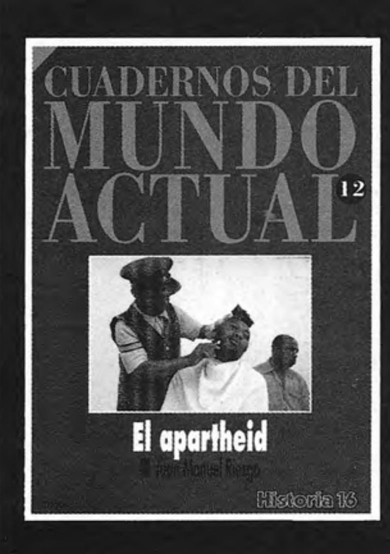
Universidad Complutense

1. La historia de hoy. • 2. Las frágiles fronteras de Europa. • 3. La sociedad española de los años 40. • 4. Las revoluciones científicas. • 5. Orígenes de la guerra fría. • 6. La España aislada. • 7. México: de Lázaro Cárdenas a hoy. • 8. La guerra de Corea. • 9. Las ciudades. • 10. La ONU. • 11. La España del exilio. • 12. El Apartheid. • 13. Keynes y las bases del pensamiento económico contemporáneo. • 14. El reparto del Asia otomana. • 15. Alemania 1949-1989. • 16. USA, la caza de brujas. • 17. Los padres de Europa. • 18. Africa: tribus y Estados, el mito de las naciones africanas. • 19. España: «Mr. Marshall». • 20. Indochina: de Dien Bien Fu a los jmeres rojos. • 21. Hollywood: el mundo del cine. • 22. La descolonización de Asia. • 23. Italia 1944-1992. • 24. Nasser. • 25. Bélgica. • 26. Bandung. • 27. Militares y política. • 28. El peronismo. • 29. Tito. • 30. El Japón de McArthur. • 31. El desorden monetario. • 32. La descolonización de Africa. • 33. De Gaulle. • 34. Canadá. • 35. Mujer y trabajo. • 36. Las guerras de Israel. • 37. Hungría 1956. • 38. Ghandi. • 39. El deporte de masas. • 40. La Cuba de Castro. • 41. El Ulster. • 42. La Aldea Global. Mass media, las nuevas comunicaciones. • 43. China, de Mao a la Revolución cultural. • 44. España: la emigración a Europa. • 45. El acomodo vaticano. • 46. Kennedy. • 47. El feminismo. • 48. El tratado de Roma. • 49. Argelia, de la independencia a la ilusión frustrada. • 50. Bad Godesberg. • 51. Nehru. • 52. Kruschev. • 53. España, la revolución del 600. • 54. El año 1968. • 55. USA, el síndrome del Vietnam. • 56. Grecia, Z. • 57. El fenómeno Beatles. • 58. Praga 1968. • 59. El fin del mito del Che. • 60. W. Brandt. • 61. Hindúes y musulmanes. • 62. Portugal 1975. • 63. El Chile de Allende. • 64. La violencia política en Europa. • 65. El desarrollo del subdesarrollo. • 66. Filipinas. • 67. España, la muerte de Franco. • 68. La URSS de Breznev. • 69. La crisis del petróleo. • 70. La Gran Bretaña de Margaret Thatcher. • 71. El Japón actual. • 72. La transición española. • 73. USA en la época Reagan. • 74. Olof Palme, la socialdemocracia sueca. • 75. Alternativos y verdes. • 76. América, la crisis del caudillismo. • 77. Los países de nueva industrialización. • 78. China, el postmaoísmo. • 79. La crisis de los países del Este, el desarrollo de Solidarnosc en Polonia. • 80. Perú, Sendero Luminoso. • 81. La Iglesia de Woytila. • 82. El Irán de Jomeini. • 83. La España del 23 F. • 84. Berlinguer, el eurocomunismo. • 85. Afganistán. • 86. España 1982-1993, el PSOE en el poder. • 87. Progresismo e integrismo. • 88. El peligro nuclear/la mancha de ozono. • 89. Gorbachov, la perestroika y la ruptura de la URSS. • 90. La sociedad postindustrial. • 91. La guerra del Golfo. • 92. Los cambios en la Europa del Este: 1989. • 93. La OTAN hoy. • 94. La unificación alemana. • 95. El SIDA. • 96. Yugoslavia. • 97. Hambre y revolución en el cuerno de Africa. • 98. Las últimas migraciones. • 99. Clinton. • 100. La España plural.

INDICE

El apartheid

Por Juan Manuel Riesgo



Salón de peluquería para gente de color en los suburbios de una ciudad sudafricana

Dos escenas sudafricanas: arriba, entierro de cuatro líderes negros asesinados en Gradock, en el mes de julio de 1985; abajo, dos niños negros juegan en medio del barro en un suburbio de la ciudad de Khayelitsha

El apartheid

Por Juan Manuel Riesgo
Profesor de Historia Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid

Apartheid, en la lengua del principal grupo blanco de Sudáfrica, el *afrikaans*, derivado del holandés del siglo XVII, significa *separación*. Se le da el significado de *desarrollo separado*. Los anglófonos, que son la mayoría de la población negra, blanca e india, utilizan el sonido similar en su pronunciación de *apart* (separado) y *hate* (odio). Esta acepción indica claramente la idea de lo que este sistema constituye: una separación impuesta coercitivamente contra la dignidad humana. Nelson Mandela la ha denominado *insensata política* y podemos calificarla como la *negación institucionalizada de los derechos humanos*.

Se suele considerar como la fecha de partida del *apartheid*, la de la victoria en las elecciones del Partido Nacional de los Afrikaners, en mayo de 1948. Este había surgido como nueva opción electoral de la fusión del H.N.P. del doctor Daniel Malan y el Partido Afrikaner de Niklauns Havenga, con lo cual consiguieron reunificar a las dos mayores tendencias del voto de origen *boer* (granjero; se daba este nombre a los descendientes de los pioneros holandeses).

Hasta aquel momento gobernaba el Partido Sudafricano de Jan Smuts, que, aunque abogado de profesión, había sido uno de los generales de la Guerra Boer (1899-1901) e igualmente en la Primera Guerra Mundial, pero ya en el Ejército británico durante la Campaña del Africa Oriental alemana. Después había sido un fiel súbdito del Imperio y, como primer ministro, decisivo en la entrada de Sudáfrica en el bando aliado en la Segunda Guerra Mundial. Aportó al Derecho Internacional el término de *Mandato* referido a la administración de las antiguas colonias alemanas, por el cual el Africa del Sudoeste alemana o Namibia, fue vinculada a Sudáfrica desde 1919 hasta su independencia en 1989. Sin embargo el esfuerzo de guerra fue considerable, movilizando Sudáfrica unas 400.000 personas, de las diferentes razas, pero como a Churchill los votantes no le agradecieron este esfuerzo. El doctor Malan le acusaba de una política fiscal desmesurada, de descuido en el comercio exterior y de debilidad ante el comunismo, que en su opinión era el enemigo irreconciliable de Sudáfrica y al que el Partido Nacional prohibiría si ganaba las elecciones.

A los boers les preocupaban las nuevas tendencias mundiales asumidas por Jan Smuts y, dada su avanzada edad, por su segundo y sucesor, Jan H. Hofmeyr. Muchos africanos y asiáticos habían luchado en favor del Eje para obtener la independencia

de los Imperios coloniales británico, francés y holandés. Pero muchos más lo habían hecho por la causa de la libertad que defendían los aliados, sabiendo que significaría a la larga la descolonización. Estados Unidos y la Unión Soviética, principales vencedores de la contienda, apoyaron a los movimientos independentistas y de liberación.

Hofmeyr, brillante intelectual y buen orador, representaba la línea progresista de su partido, y aunque le costara votos, estaba convencido de que el único camino era la integración racial, primero de los mestizos y después de todos los sudafricanos. Para Daniel Malan, el Gobierno de Smuts había demostrado indiferencia y poca efectividad al tratar los problemas raciales. Había que instaurar una nueva política basada en la separación *social y residencial* o *apartheid de los blancos, mestizos, indios y bantúes, para asegurar el mantenimiento, la protección y la consolidación de la raza blanca como la portadora de la civilización cristiana en Sudáfrica y así permitirle cumplir sus funciones como responsable de guiar, de forma pacífica, a los otros grupos raciales hacia su hegemonía.*

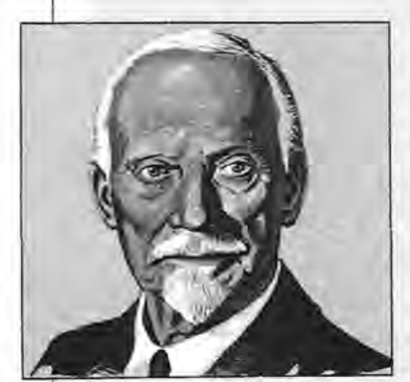
Smuts, que en 1941 había sido ascendido a mariscal del Imperio Británico, fue cofundador de la ONU y colaboró en la redacción del preámbulo de su Carta. Contrariamente a lo esperado, perdió las elecciones, e incluso el propio premier y dos ministros más perdieron sus escaños. Había estado presente en la vida política de Sudáfrica prácticamente desde 1898, con solo dos interrupciones. Asistió a las dos últimas sesiones de su parlamento y murió desilusionado en 1950, a los 80 años. Su designado sucesor, Hofmeyr, murió repentinamente en 1948, poco después de las elecciones. Parecía como si los hombres que quisieron realizar la integración racial de Sudáfrica, no desearan seguir viviendo para presenciar la instauración legal del sistema de segregación racial más implacable que se ha conocido.

Malan contaba una mayoría muy ajustada de 79-74. Los diez miembros de su Gabinete eran afrikaner, pero bilingües al expresarse también en inglés. Los teóricos del *apartheid* fueron: Hendrik Verwoerd, quien al contrario de sus compañeros afrikaner, con varias generaciones en aquel continente, era nacido en Holanda y fanático calvinista de la Iglesia Reformada holandesa y convencido de la interpretación bíblica de que los hijos de Cam debían servir a los descendientes de Jafet por ser inferiores a ellos; E. G. Jansen, ministro de Asuntos Nativos y, por último, el abogado Johannes G. Strijdom, ministro de Tierras. Estos eran ministerios de importancia aparentemente menor, pero que luego resultaron decisivos. Los tres completaron la terna.

Una de las primeras medidas adoptadas fue la de incorporar Namibia de forma más efectiva a Sudáfrica. Este territorio tenía 50.000 habitantes blancos, de origen principalmente alemán, y 400.000 nativos. Al haber sido adjudicado en mandato a Sudáfrica, el tener seis representantes en el Parlamento y cuatro en el Senado era de dudosa validez jurídica. Las Naciones Unidas acabarían revocando el mandato concedido a Sudáfrica por la Sociedad de Naciones.

El nuevo Gobierno abolió en 1949 la ciudadanía británica instituyendo la sudafricana y en 1950 el Derecho de Apelación a la

Jan Cristiaan Smuts



Graduado en leyes por la Universidad de Cambridge, fue abogado y luego general boer en la guerra de 1899-1902. Por su formación intelectual inglesa se adaptó a la nueva política al crearse la Unión Sudafricana y fue general del Imperio durante la I Guerra Mundial en la campaña del Africa Oriental alemana. Primer ministro de 1919 a 1924, hizo frente con dureza a los conflictos de los años veinte. De nuevo en el cargo entre 1939 y 1948, consiguió que Sudáfrica entrara en la II Guerra Mundial junto a los aliados. Fue cofundador de la ONU y uno de los redactores del preámbulo de su Carta. Finalizada la guerra asumió los cambios mundiales producidos y, ayudado por su ministro Jan Hoffmeyr, empezó a preparar la incorporación de los negros como ciudadanos de pleno derecho, pero fue derrotado en las elecciones de 1948 por el Partido Nacional de los Afrikaner, muriendo poco después.

Comisión Judicial del Consejo Británico de Estado. Ahora el Tribunal de Apelación sería el Tribunal Supremo, situado en Bloemfontein, en el Estado Libre de Orange. Por los mismos motivos se apoyó la independencia de la India en la conferencia de la Commonwealth en 1949 en Londres, para abrir el camino constitucional que acabaría convirtiendo a Sudáfrica en una república, que era uno de los objetivos del Partido Nacional.

Mientras tanto, el representante del monarca británico sería, como en los otros dominios, Canadá, Nueva Zelanda y Australia, un Gobernador General. Por primera vez, en 1951 se designó para el puesto a un afrikaner del Partido Nacional, el doctor E. G. Jansen. Para sustituir a Jansen, fue nombrado ministro de Asuntos Nativos, luego de Administración y Desarrollo Bantú, Hendrik Frensch Verwoerd (1901-1966), catedrático de Psicología y Sociología en la universidad de Stellenbosch, pequeña ciudad próxima a El Cabo, era senador de la Unión y editor de periódicos. Verwoerd fue el verdadero cerebro creador del *apartheid*.

Desde 1950 hasta su nombramiento como primer ministro en 1958, se dedicó por completo a estudiar la vida de los bantúes tanto en sus tierras de origen como en los ámbitos urbanos. Los afrikaners estaban muy preocupados porque los nativos se trasladaban a las ciudades en busca de trabajo. Y aunque un 72 por 100 continuaba residiendo en sus tierras tribales, el 28 por 100 que se había trasladado a zona urbana suponía el 42 por 100 de sus habitantes, duplicándose desde principios de siglo y con tendencia a seguir aumentando. En la ciudad según los casos no se rompía con el sistema de vida tradicional, especialmente si se trasladaban con sus familias.

Verwoerd, durante los años en que estudió la vida y costumbres de los negros bantúes —más en las zonas tribales que en las urbanas— investigó su historia y sus aficiones, sus peculiaridades, su desarrollo y especialmente su mentalidad. Llegó a la conclusión de que los derechos políticos de los nativos no debían depender de concesiones de los blancos ni entrar en competencia con éstos. La clave era el orden y la jerarquía de sus pueblos de origen, ya que la ciudad mezclaba las tribus y eliminaba sus raíces, lo que debía de evitarse. La solución estaba en la autoridad tradicional y así se plasmó en la Ley de Autoridades bantúes: había un estamento formado por quinientos jefes tribales, de aquí surgirían las autoridades regionales y de ellas, cuando tuvieran la suficiente madurez, las autoridades territoriales que constituirían los fundamentos para la formación de gobiernos propios en su momento, en las tribus-nación bantúes.

Verwoerd era un fanático y sentó las bases del cruel sistema del *apartheid* sin prever que demográficamente era inviable, pues los *banthustanes* u hogares nacionales tribales estaban demasiado poblados para que su agricultura fuera autosuficiente y de ninguna manera podrían proporcionar empleo a sus habitantes, cuya demanda aumentaba cada año. No obstante, antes de que el desfase de población fuera mayor tuvo alguna medida positiva. La ciudad de mayor población de Sudáfrica era Johanesburgo, llamada Jóburg por sus habitantes, con más de un millón de habitantes. En sus alrededores se hacinaban, de forma miserable y en chabolas, decenas de miles de inmigrantes de los países africanos vecinos, de los *homelands* tribales y de la propia Sudáfrica.

Werwoerd era un fanático y sentó las bases del cruel sistema del apartheid *sin prever que demográficamente era inviable*

Verwoerd eliminó estos suburbios y creó un conjunto de *townships* (municipios periféricos), ciudades residenciales modelo. Había allí viviendas de varios tipos, desde lujosos chalets para los dirigentes y concejales hasta módulos prefabricados en madera. Una de estas nuevas ciudades fue la luego famosa *Soweto* —South-West-Town—, que tanta materia informativa ha generado. Desgraciadamente, a pesar del progreso que las *townships* significaron, veinte años después, miles de inmigrantes más se hacinaban de nuevo en cabañas miserables hechas de tablas y lonas. De nada servía que los blancos se autoconsolaran diciendo que esa era *la forma tradicional de vida de los africanos*.

Otra de las iniciativas de Verwoerd fue la creación de una Comisión dirigida por el profesor Frederick Tomlinson, que estudió las condiciones socio-económicas de los

bantúes en sus tierras originarias y en las que se adquirieron como reservas, si bien el territorio que se les adjudicaba, un 7 por 100, después un 13 por 100, era notoriamente inferior al que su población y su demografía precisaban con un criterio mínimo de justicia. El *Informe Tomlinson*, en 17 volúmenes, dividió la tierra para los bantúes en treinta y dos distritos ecológicos e incluía recomendaciones para el futuro.

El trabajo de Hendrik Verwoerd en un ministerio en principio considerado menor, fue de tal importancia en asuntos considerados por los afrikaners como de necesidad vital, al coincidir con la guerra de Corea (a la que Sudáfrica envió la mitad de su Fuerza Aérea) y la guerra fría, que a la muerte de Johannes Strijdom, Verwoerd fue elegido por su partido primer ministro. Desde su nuevo puesto, potenció el *apartheid* con un complejo entramado legislativo que asfixiaba administrativamente a la población negra, pese a ser la mayoritaria del país. Dio prioridad a la puesta en marcha de los gobiernos autónomos bantúes para cubrir el aspecto que consideraba más positivo del *apartheid: independencia separada para los no blancos*.

El Gobierno decidió que no convenían demasiadas industrias en los banthustanes, *pues podrían competir con ventaja*

Así el Transkei —extenso territorio junto al Indico, el mayor de los *banthustanes*, habitado por la tribu Xhosa, que es la de Nelson Mandela, Oliver Tambo, Walter Sisulu y en general de toda la plana mayor del Congreso Nacional Africano— consiguió el gobierno autónomo en 1963 y obtuvo la independencia ficticia el 26 de octubre de 1976, que no fue reconocida por ningún país aparte de Sudáfrica.

Eran ya los momentos en los que el *apartheid* concitaba en contra los odios del tercer mundo, bloque comunista, países escandinavos, etcétera, y era condenado mayoritariamente en la ONU. De todas formas, Verwoerd no lo pudo ver, pues fue asesinado en septiembre de 1966, por un ujier grecoportugués al que el *apartheid* le impedía vivir con su pareja mestiza. Al asesino se le tachó oficialmente de *loco*, pero otra versión publicada en Francia (Odette Guitard, *El Apartheid)*, argumentaba que era un blanco pobre que consideraba que Verwoerd empleaba demasiados recursos en los negros, en detrimento de los blancos.

La Corporación Bantú de Inversiones fue dotada con 500.000 libras para fomentar la industria y el empleo en las reservas tribales, pero la comisión Tomlinson había considerado necesarios 35 millones. Aunque la mano de obra barata hubiera fomentado las inversiones, el Gobierno decidió que no convenían demasiadas industrias en los *banthustanes* pues podrían competir ventajosamente con las del resto del país.

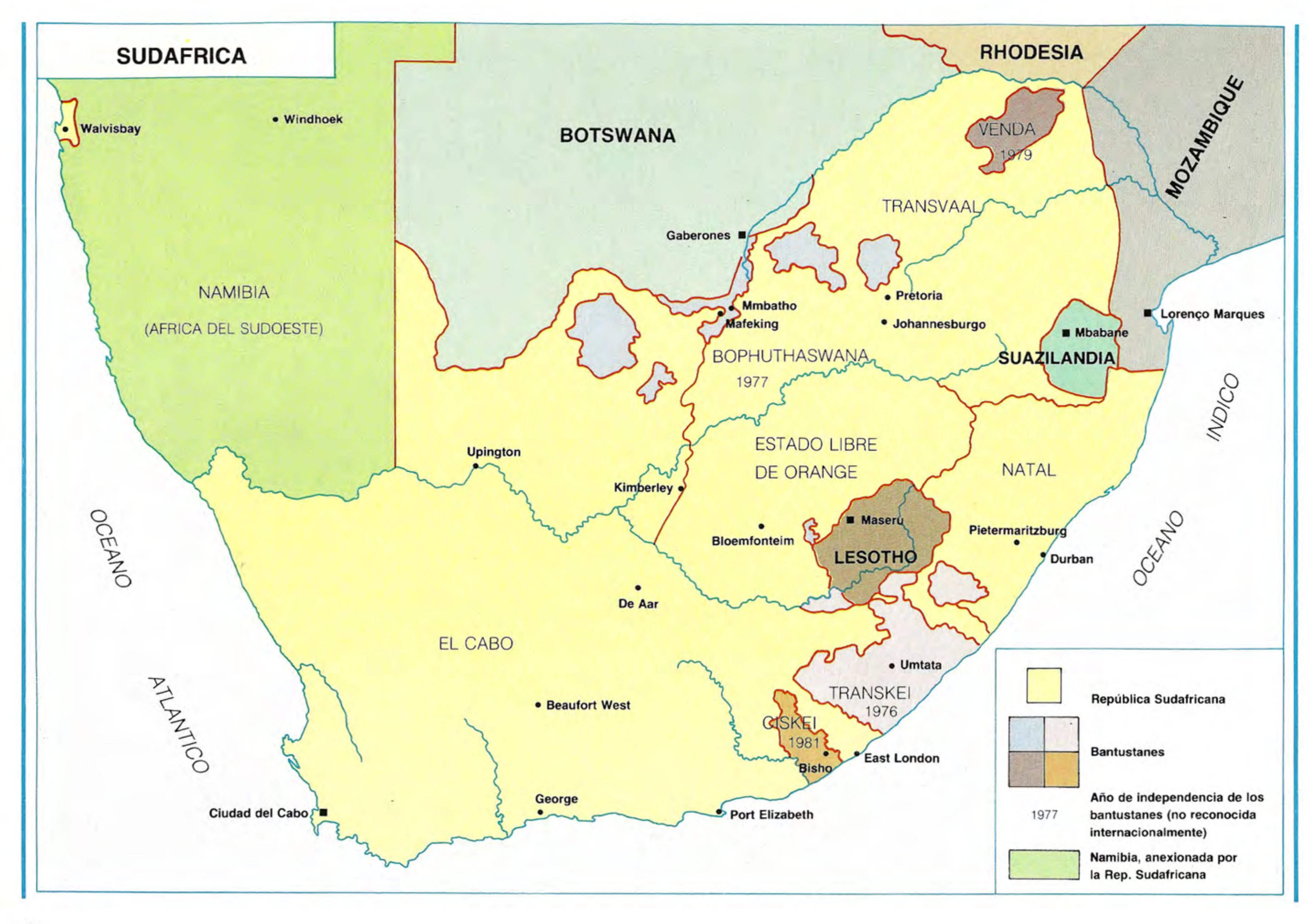
Bosquimanos y hotentotes

Los primeros pobladores de Sudáfrica fueron los bosquimanos; de ellos hay pinturas rupestres que se remontan a hace más de 10.000 años. Perfectos rastreadores, muy adaptados a las más duras condiciones climáticas, por sus ojos rasgados, gruesos párpados y la esteatopigia —acumulación de grasa— común a los habitantes de las islas Andaman, revelan su remoto origen asiático. La llegada de pueblos pastores a los que los europeos denominaron *hotentotes*, de más elevada estatura que los bosquimanos y mejor armados, hizo trasladarse a éstos hacia la actual Namibia, el desierto del Kalahari (Botswana) y el norte de Sudáfrica. Hoy son alrededor de 55.000 y como nómadas recorren las zonas inhóspitas divididas entre estos tres países.

Los hotentotes vivían en clanes y se asentaron en la zona de El Cabo, por las frecuentes lluvias que daban muy buenos pastos para su ganado y facilitaban la caza.

Los europeos

Entre 1648 y 1652, seis barcos holandeses arribaron a los alrededores del cabo de Buena Esperanza y fundaron una colonia permanente para abastecer a los barcos de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. Junto a los comerciantes y empleados holandeses, vinieron esclavos y rebeldes musulmanes de Java, así como antiguos soldados alemanes, mercenarios de la guerra



SUDAFRICA
RHODESIA
BOTSWANA
MOZAMBIQUE
Walvisbay
Windhoek
VENDA
1979
TRANSVAAL
Gaberones
NAMIBIA
(AFRICA DEL SUDOESTE)
Pretoria
Mmbatho
Mafeking
Johannesburgo
Lorenço Marques
Mbabane
BOPHUTHASWANA
1977
SUAZILANDIA
INDICO
ESTADO LIBRE
DE ORANGE
Upington
NATAL
Kimberley
OCEANO
Maseru
Pietermaritzburg
Bloemfonteim
LESOTHO
Durban
OCEANO
De Aar
EL CABO
Umtata
ATLANTICO
TRANSKEI
1976
República Sudafricana
Beaufort West
CISKEI
1981
Bantustanes
East London
Bisho
George
Año de independencia de los bantustanes (no reconocida internacionalmente)
1977
Ciudad del Cabo
Port Elizabeth
Namibia, anexionada por la Rep. Sudafricana

de los Treinta Años, 1618-1648. Pronto, ciudadanos libres empezaron a establecer sus granjas cada vez más lejos del primitivo asentamiento con la única condición de no ver la chimenea del vecino. La falta de europeas dio lugar a la mezcla con mujeres hotentotes, originándose varias tribus mestizas: los *grikas*, que se trasladaron hacia el río Orange, lo que hoy es Kimberley, y los *rehobot* o *bastard*, asentados en el centro de la actual Namibia. Los Namas o Damaras hotentotes más puros también se trasladaron al norte de la provincia de El Cabo y después a Namibia con su ganado, buscando más independencia, pero, sobre todo, huyendo de la epidemia de viruela que, procedente de la India, les diezmó en 1713 por falta de defensas.

En 1688 a los hugonotes franceses establecidos en Holanda, por la revolución del edicto de Nantes, se les ofreció establecerse en la colonia de El Cabo y unos doscientos de ellos lo aceptaron. Eran unos emigrantes mucho más cultos, con sólida formación bíblica y sobre todo expertos viticultores, que por fin consiguieron calidad en el vino que se facilitaba a los barcos para evitar el escorbuto entre las tripulaciones. Aunque Voltaire llegó a afirmar que esta colonia fracasó, sus descendientes constituyen hoy en día el grupo más importante de Sudáfrica: desde el presidente Frederick de Klerk (el apellido francés originario era De Clerc), hasta el ministro del Interior, el presidente del Tribunal Supremo, el padre de la bomba atómica sudafricana, el presidente de la IBM o el deportista más destacado. Todos son apellidos inconfundibles: La Grange, De Villiers, Viviers, Le Roux, Du Pisanie, etcétera. No obstante, obligados a hablar el idioma de la mayoría de la población blanca, el holandés, acabarían perdiendo el uso de la lengua francesa.

Desde 1795, El Cabo fue ocupado militarmente por Gran Bretaña salvo el periodo 1803-1806 (en el que fue devuelto al gobierno holandés), hasta la creación de la Unión Sudafricana en 1910. Por ello empezó una emigración anglófona, especialmente en la costa índica oriental de la provincia. Los nuevos emigrantes eran veteranos de las campañas napoleónicas y fueron dirigidos primero a la despoblada costa atlántica de la Colonia (Clan William). Pero seis mil fueron enviados a la zona del río Fish, en la costa índica, que era la frontera con las grandes áreas muy pobladas por la tribu bantú xhosa, continuando las encarnizadas guerras llamadas cafrarias por denominar a los negros con la palabra árabe kafir o cafre —infiel.

Las ciudades fundadas aquí tenían nombres de indudable origen británico: George, Grahamstown, Port Elizabeth, East London, etcétera. Estos asentamientos tuvieron su origen en 1806 y el periodo de más intensidad fue alrededor de 1820. En la Colonia de Natal, potenciada por el gobernador británico D'Urban, se estableció un contingente alemán en 1840 en razón de los especiales vínculos de la familia real británica de la Casa de Hannover con sus antiguas posesiones en Alemania. Por las mismas razones, al terminar la guerra de Crimea y hasta 1870, el Ministerio de la Guerra británico se desembarazó de los desmovilizados en su le-

Hendrik F. Verwoerd



(Amsterdam, 1901-Ciudad del Cabo, 1966.) Político sudafricano. Miembro de una familia de inmigrantes holandeses, trabajó como profesor universitario de psicología a partir de 1927. Miembro del Partido Nacionalista, fue editor de su diario en Johannesburgo, *Die Transvaler*, y en 1948 fue elegido senador. Como ministro para Asuntos Indígenas (1950-58) fue el máximo responsable de la legislación del *apartheid*. A la muerte del primer ministro de la Unión, Strijdon, fue designado para sucederle (1958). Desde este cargo continuó la política de segregación racial e introdujo la ley que creaba las reservas de nativos, llamadas *banthustanes*. La reacción de la mayoría negra condujo a los sangrientos sucesos de Sharpeville (1960). Un año después, Sudáfrica abandonó la Commonwealth y se convirtió en República. Verwoerd buscó el apoyo de Portugal para crear un Africa blanca frente al avance del nacionalismo negro, y en este sentido favoreció la independencia rhodesiana. Fue asesinado por un ujier durante una sesión parlamentaria.

gión de voluntarios extranjeros enviándoles con sus familias a East London y los territorios Xhosas del Indico. Lord Charles Somerset y sir George Grey fueron los gobernadores británicos que propiciaron este tipo de colonización militar, enfrentando a los pobladores negros con colonos de gran experiencia bélica.

En 1867 cuando ya los boers, por la colonización británica y la abolición de la esclavitud (de 1827 a 1837, diez mil abandonaron la provincia de El Cabo), se habían establecido, asentado y multiplicado en los nuevos territorios del Orange y del Vaal, se descubrieron diamantes en Kimberley. Ello hizo que una nube de aventureros extranjeros —*uitlanders*, les llamaban los boers— se acercara a aquel territorio. El gobernador británico se lo anexionó en 1871, pero cuando quiso hacer efectiva su soberanía sobre las dos repúblicas de Orange y Transvaal, dio lugar a la primera guerra boer, 1877-81, que acabó con la victoria de los afrikaners en Majuba, ante un cierto desinterés del Gobierno inglés. Pero en 1886 se descubrieron ingentes yacimientos de oro en el Transvaal.

Los *uitlanders*, norteamericanos, australianos, canadienses y británicos, se enzarzaron con las autoridades boer, hasta propiciar la segunda y última guerra, que provocó la intervención de todo el potencial militar del Imperio Británico y la inevitable victoria de éste. La paz de Vereeniging de 1902 dio lugar a una nueva e importante inmigración blanca, principalmente procedente de la depauperada Irlanda, para trabajar en las minas e industrias de transformación de metales. Sin embargo, este importante flujo migratorio se cortó en la crisis de los años veinte, disminuyendo extraordinariamente. La causa fueron las dificultades mundiales, la industrialización se ralentizó y en las minas se contrataron muchos negros, especialmente de las colonias británicas y portuguesas vecinas. Los blancos pobres, granjeros, se trasladaron a las ciudades pasando de ser el 31 por 100 al 48 por 100, por lo que las tierras cultivadas se ampliaron y mecanizaron.

Por ello, Sudáfrica no sería un país blanco como Australia, Nueva Zelanda o Canadá y aunque los boers aumentaron su natalidad, la de los anglófonos se estacionó. Después de la Segunda Guerra Mundial, los emigrantes fueron italianos, griegos y también españoles, que se establecieron principalmente en los alrededores de Port Elizabeth, para trabajar en la industria del automóvil. Curiosamente estos tres colectivos, viniendo de países no racistas, al adquirir la nacionalidad sudafricana se convertían en votantes del Partido Nacional. Como para muchos ciudadanos anglófonos, la supremacía del *apartheid* suponía la obtención de un salario mucho más elevado para los blancos que para los negros. En los años sesenta, al producirse la independencia sucesiva del Africa Oriental británica, especialmente la de Kenya en 1963, una buena parte de la población de origen europeo se trasladó a Sudáfrica. En 1975, al producirse la violenta descolonización de Angola y Mozambique y al asumir el poder Gobiernos formados mayoritariamente por comunistas, 200.000 portugueses emigraron a Sudáfrica.

Por fin en 1979, al liquidarse el ilegal régimen de Ian Smith en Rhodesia y proclamarse el Estado africano de Zimbawe, una verdadera oleada de rhodesianos de origen europeo hizo que unos 80.000 se establecieran en Sudáfrica, cuyo régimen había ayudado durante años al Gobierno unilateral del vecino país.

A lo largo de este siglo la proporción de los blancos de Sudáfrica ha ido disminuyendo en razón de su baja natalidad respecto a los negros

Todos estos emigrantes en estas tres oleadas sucesivas nacidas en la propia Africa, tenían en común la adaptación climática y la costumbre de tratar con los negro-africanos. Pero muchos de ellos enervaron más aún las relaciones interraciales; se habían marchado abandonando sus pertenencias y, en el caso especial de los portugueses, habían perdido lo reunido por sus familias en varias generaciones. Evidentemente el odio que estos nuevos sudafricanos traían, iría a volcarse sobre una población que era completamente inocente. Por último, el aumento de las tensiones raciales y las escaramuzas en Angola y Namibia, así como las incursiones en Mozambique, Botswana y Zimbawe, motivaron que se fueran más blancos de los que venían.

Se fomentó la emigración de ciudadanos de países del Este desde 1987, pero éstos, conversos de un furibundo anticomunismo, no eran los mejores para comprender que el pueblo negro de Sudáfrica, en su desesperación, no había tenido más salida que buscar la ayuda del mundo comunista. Quizá por ello, un emigrante polaco asesinó en su casa de un barrio blanco a Cris Hani, uno de los pocos jóvenes del Comité Ejecutivo del Congreso Nacional Africano, por tanto un más que probable sucesor del anciano Nelson Mandela. Demasiadas y turbias circunstancias concurrían en el caso.

A lo largo de este siglo, la proporción de los blancos de Sudáfrica ha ido disminuyendo en razón de su baja natalidad respecto a los negros, desde un 20 por 100 hasta un 17,5 por 100 en el censo de 1970, y hasta un 17 por 100 en la actualidad. Pero aun así este dato está sobrevalorado, pues los *banthustanes* tenían censo aparte y en las ciudades existían miles de ilegales sin censar. Contando con los portugueses africanos que empiezan a tener puestos cada vez de mayor responsabilidad, el número de blancos sobrepasa ligeramente los cinco millones. El 60 por 100 tiene como primera lengua el afrikaans, pero todos hablan inglés. El otro 40 por 100 utiliza el inglés como primera lengua o forma de comunicación (caso de los portugueses, griegos, italianos, españoles) y sólo una pequeña parte habla además el afrikaans. Los blancos vivían en las mejores zonas de las ciudades. Tenían los mejores empleos y sólo ellos podían optar a los cuerpos superiores de la Administración y la policía. Respecto al Ejército, los negros no hacían el servicio militar para evitar, salvo en el caso de las armas ligeras de la policía, que tuvieran conocimientos que pudieran utilizar contra los blancos.

Muchos xhosas abandonaron sus tradiciones y se convirtieron al cristianismo, lo que explica la abundancia de nombres europeos

En los primeros años de la Colonia de El Cabo, por la falta de europeos, los blancos se mezclaron con mujeres hotentotes, javanesas e incluso esclavas negras, que se habían traído del golfo de Guinea. Incluso familiares y empleados de los gobernadores Simon Van der Stel y su hijo Adriaan, que desempeñaron su cargo desde 1679 a 1707, contrajeron matrimonio con malayos de la amplia colonia de musulmanes desterrados y artesanos que la compañía de las Indias Orientales trajo desde sus factorías y posesiones en Malaca e Insulindia. A ellos deben unirse los nacidos de las relaciones con los tripulantes de los muchos barcos que hacían escala en ciudad de El Cabo, que en 1834 eran 35.000.

Los mestizos

Los malayos procedentes de las Molucas, Java, Malaca y Ceilán tuvieron un aglutinante común en su religión musulmana; contraen matrimonio entre ellos y son aproximadamente 160.000. Tienen una cultura muy característica y celebran un carnaval cosmopolita. Los mestizos colaboraron con los boers en el Gran Trek, en las guerras cafrarias y en la guerra de 1899-1902. En las guerras mundiales destacó el *Cuerpo de El Cabo,* formando parte del ejército sudafricano. En la provincia de El Cabo formaban parte del censo electoral, pues los británicos los habían asimilado a la población local evolucionada. El término *coloured* —de color— en este caso no era despectivo.

Se limitó su presencia electoral a la única posibilidad de poder votar solamente a representantes blancos. Finalmente en 1951 se les privó de figurar en las listas electorales de la provincia de El Cabo (única en la que tenían ese derecho). A ello se opuso el *Comando Torch* —antorcha—, que era la prestigiosa organización de ex combatientes que desembarcaron en Africa del Norte, durante la Segunda Guerra Mundial (la operación se llamó *Torch).* Los ex combatientes consideraron que el privar del voto a los mestizos era además de racista, anticonstitucional. El Partido Nacional modificó entonces el Acta de 1910 que dio nacimiento a la Unión Sudafricana, agrupando a los mestizos en un colegio electoral separado.

Pese a todo, los mestizos se hicieron con muchos puestos de trabajo en la enseñanza, en Correos, en los ferrocarriles, que en un país desarrollado hubieran correspondido a

SUDAFRICA: DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS DE MAYOR POBLACION

CENSO 1986

ASIATICOS	MESTIZOS	BLANCOS	NEGROS
905 000	2 900 000	4 900 000	18 700 000

Estados tribales bantustones
- Transkei
- Bophuthatswana
- Venda
- Ciskei

ZIMBABWE
Venda
Gazankulu
Lebowa
MOZAMBIQUE
BOTSWANA
Lebowa
Bophuthatswana
Kwandebele
Bophuthatswana
TRANSVAAL
Johannesburgo
Bophuthatswana
SWAZILAND
AFRICA DEL SUDOESTE NAMIBIA
ESTADO LIBRE DE ORANGE
NATAL
LESOTHO
Durban
PROVINCIA DE EL CABO
Transkei
Océano Atlántico
Océano Pacifico
Ciskei
East London
Ciudad de El Cabo
George
Port Elizabeth

la clase media y ello se debía a la buena preparación de los graduados en la Universidad de Belville para mestizos y también a la adaptación a una sociedad industrializada. De ahí, que al convencerse el Partido Nacional, en 1984, del camino sin salida que era el *apartheid* y de la necesidad de ampliar su base de apoyo, se estableciera, en el nuevo Parlamento de tres cámaras, una para mestizos.

Era la de representantes, con 85 miembros: 80 eran elegidos directamente por los votantes, tres indirectamente y dos eran miembros nominados. Pero empezaron a surgir rivalidades entre Allan Boesak, dirigente muy contrario al *apartheid*, y el reverendo Hendrickse, dispuesto a aceptar esta falsa salida de parlamento a tres cámaras. Los mestizos, a los que el afrikaner general Herzog reconoció su pertenencia a la cultura europea en 1924 y tuvieron un Consejo representativo y en 1969, hoy residen principalmente en la zona de El Cabo y con la desaparición del *apartheid* están llamados a desempeñar un importante papel en la Sudáfrica del futuro.

Los zulúes son el principal grupo tribal de Sudáfrica y, sin duda, factor clave en los actuales acontecimientos políticos

Los negros de Sudáfrica: los xhosa

Como afirmaba el gran antropólogo Bronislaw Malinowsky, es imposible conocer Africa sin estudiar sus tribus. Los xhosa son el segundo grupo de Sudáfrica y el primero al que se puede calificar de bantú, que se encontró con los blancos. Los xhosa, como todos los del grupo nguni —swazis, ndebeles, zulúes—, proceden de la zona de los grandes lagos. La superpoblación les hizo emigrar buscando otras zonas de tierras fértiles para su agricultura y ganado, y que por su climatología estuvieran a salvo de la mosca tse-tse y las fiebres palúdicas.

Por eso recorrieron la planicie tanzana hasta llegar a la costa del Indico, en el amplio corredor delimitado por los montes Drakenberg. En 1770 se encontraron con los blancos y empezaron las guerras denominadas Cafres. Los xhosa están divididos en dos grupos principales: los tembos, a los que pertenece Nelson Mandela, que son los que viven en la parte más occidental, y los pondos, a los que pertenecía Oliver Tambo, que están en la zona oriental y son por tanto los más próximos a los zulúes de Natal, con los que mantienen una rivalidad continua y sangrienta.

Dos hechos marcan la vida de los xhosa: respecto a los pondos, su derrota ante los zulúes en 1828; como consecuencia de ello, éstos les arrebataron todo su ganado sumiéndoles en una existencia miserable. En relación con los dos grupos, la profecía de una joven namquasa, poseída por los espíritus de sus antepasados, decía que resucitarían y expulsarían a los colonizadores británicos al mar. Supuestamente, como los blancos estaban en guerra con los rusos en Crimea, éstos vendrían también a ayudarles para expulsarlos. Como nada de esto ocurrió, los hambrientos supervivientes tuvieron que emplearse en las granjas de los europeos para sobrevivir, ante las burlas de los zulúes.

Muchos de los xhosas abandonaron sus tradiciones y se convirtieron al cristianismo, lo cual se explica en la cantidad de nombres propios que hacen referencia a personajes europeos históricos. Pero el contacto con los misioneros les hizo adquirir una mejor educación, especialmente en la Universidad de Fort Hare. Debido a ello, aunque en 1912 fue fundado el Congreso Nacional Africano por zulúes, tras su decadencia en los años 30, los xhosa controlaron hacia 1942 este principal grupo de oposición negra. La vida de los xhosa ha sido muy dura, se les concedieron dos hogares tribales o *homeland:* Transkei, de 36.720 kilómetros cuadrados, que alcanzó la independencia ficticia el 26 de octubre de 1976, y el Ciskei, de 9.190, y pseudo-independencia del 4 de diciembre de 1981.

Salvo Umtata, en el Transkei, no hay grandes ciudades, pues de hecho Mdantsane y Zwelitsha, en el Ciskei, son ciudades-dormitorio de las urbes blancas de East-London y King Williams Town. A esto tendríamos que añadir que sólo uno de cada cuatro xhosas del Transkei desempeñaba trabajos remunerados en su territorio, teniendo que emigrar el resto.

Esta emigración se realizó durante la primera mitad del siglo XX a las ciudades an-



Una escena típica en Sudáfrica: una profesora negra imparte clases a niños negros en Nka Thuto, Soweto

glófonas de la costa —Port Elizabeth, George y El Cabo—, existiendo diez hombres por cada mujer, lo que perturbaba aún más la estructura familiar que tanto deterioró el *apartheid*. Por ello, en la segunda mitad del siglo la emigración fue hacia la industrializada Wittwatersrand del Transvaal en el corredor Johanesburgo-Pretoria-Randburg, donde Soweto sobrepasó en 1985 el millón de habitantes negros, sin contar decenas de miles de ilegales.

Aquí las familias sí estaban reunidas y existía una juventud nacida urbana, sin raíz ninguna con los territorios históricos de su tribu en el Ciskei o el Transkei. Sin embargo, pese a todo, el pertenecer al estamento más importante de la tribu sigue siendo fundamental; tanto Nelson Mandela como *Kaiser* Matanzima, que era el presidente del Homeland de Transkei y además su sobrino, pertenecían a la familia real Tembo de los xhosas. Contando los habitantes de Transkei y Ciskei, los residentes en el Transvaal y sur de la provincia de El Cabo y los pondos de Natal, los xhosa serían unos siete millones.

Los zulúes

Los zulúes son el grupo tribal principal de Sudáfrica y factor clave en los actuales acontecimientos políticos. Viven principalmente en Natal y tienen más de 300 clanes que, por sí mismos, podrían constituirse en tribus por la fuerza de su carácter y por el elevado número de individuos que los componen. Amazulu, que significa *los del cielo*, proviene de un pequeño clan del tronco nguni, que se había desplazado desde los grandes lagos a la costa sur-índica, el de los abatewa. El jefe del clan Senza tuvo un hijo: Chaka, con una mujer nandí a la que luego repudió. Debido a esto, Chaka tuvo una infancia difícil, enfrentándose a muchos problemas y peligros y luchando contra animales salvajes y hombres.

Muy joven mató a su primer león y por su destreza en el combate, llegó a jefe de su tribu, venciendo a las demás una tras otra, pero respetando la vida de los vencidos, a los que integraba en su pueblo. *Zulú es*

como el agua de una tormenta —decía Chaka—, *me parezco a esa gran nube donde retumba el trueno, nadie puede impedirle hacer lo que quiera. Yo también cuando miro a los pueblos los hago temblar.* Chaka fue el *Napoleón de Africa.* Creó unos regimientos o impis, de 1.000 hombres o mujeres, les dotó de armas cortas para favorecer la lucha cuerpo a cuerpo, y fomentaba la soltería, pues entendía que el hombre reprimido era el más feroz combatiente. Sólo a los soldados veteranos les estaba permitido casarse. La guerra de conquista, con el sistema de ataque en cuerno de búfalo, originó un gran fenómeno, el *mfecane aplastamiento,* por el cual las tribus eran arrasadas si no se rendían.

El sistema de vida de los zulúes —que no es la ocasión de describir aquí— dio lugar a una selección natural por la que los individuos más capaces sobrevivieron y ello les dio una fortaleza y una sensación de superioridad que ha llegado a nuestros días. Algunos de los pueblos dominados se trasladaron a otras tierras, como los angoni de Nyassa-Malawi y especialmente los ndebele que, descontentos con el celibato forzoso se fueron al norte, conquistaron el reino barowzi del antiguo gran Zimbawe y se establecieron entre los ríos Limpopo y Zambeze, dominando a los menos belicosos pero más numerosos shona.

Los zulúes siguen manteniendo la poligamia, pero el matrimonio debe hacerse con una mujer de distinto clan; por eso su raza no degenera

Chaka infringió una gran derrota a los pondos-xhosa en 1828, arrinconándoles entre los blancos y los zulúes. Poco después fue asesinado por su hermanastro Dingane, que también asesinaría a traición al mítico caudillo del Trek-boer, Piet Retief. Los boers se vengaron en la batalla llamada del Río de la Sangre en 1838. Pero en 1839 ayudaron a otro hermanastro, Mpande, a proclamarse rey, llegando a un acuerdo de reparto de tierras; las que se extendían al norte del río Tugela serían siempre Zululandia; a partir de ahí, boers y zulúes se han tratado con respeto y admiración mutua, convencidos de que son el pueblo elegido de sus respectivas razas para monopolizar el poder político.

En 1872, Cetshwayo sucedió a Mpande y en 1879 se tuvo que enfrentar al ejército británico de lord Chelford que, desde Durban, quería incorporar Zululandia a la Colonia de Natal. En las escaramuzas previas pereció el único hijo varón de Napoleón III y Eugenia de Montijo, y, en 1879, los zulúes derrotaron en Isamwhana a una de las columnas invasoras. Este desastre supuso la caída de Disraeli, uno de los grandes forjadores del Imperio Británico, que dijo: *¿Qué tiene este pueblo, que convence a nuestros obispos, derrota a nuestros soldados y extingue a una de las dinastías más gloriosas de Europa?* Pero finalmente los británicos conquistaron Zululandia.

El reino zulú fue dividido en trece distritos dirigidos por jefes que nombraba el gobernador de Natal. Sin embargo la reina Victoria les donó el territorio llamado Valle de las Mil Colinas, lo que les ha hecho siempre mantenerse en una posición muy crítica respecto a la política del *apartheid;* su territorio ha sido siempre suyo y no es una concesión del Gobierno blanco. En 1906 todavía hubo una nueva sublevación zulú.

En 1910 con todos los territorios de Sudáfrica, salvo los protectorados de Bechuanalandia (hoy Botswana), Basutolandia (hoy Lesotho) y Swazilandia, se creó la Unión Sudafricana. En 1912, los zulúes crearon el Congreso Nacional Africano. En 1948, al tomar el poder, el Partido Nacional dentro de su política de independencias ficticias en los banthustanes, ofreció esta posibilidad a los zulúes, lo que estos no aceptaron. El núcleo del reino de Zululandia fue convertido en el *banthustan* Kwazulu, entidad sin viabilidad económica por estar superpoblada y carecer de oferta de empleo para absorber la mano de obra.

La mayoría de los jóvenes, dada su fortaleza física, estaban muy solicitados como mineros y se trasladaban a las minas del Rand en las proximidades de Johannesburgo en el Transvaal, o trabajaban en las industrias de Durban y Pietermaritzburgo, en Natal. Uno de los jefes tribales, Gatsha Buthelezi, hombre de formación académica, consideró que el sistema había sido resuelto sin el consentimiento del pueblo, ya que a éste se le privaba del voto y se opuso al sistema de los *banthustanes.* Sin embargo en 1970, una reunión de jefes presidida por el rey zulú Goodwill, decidió aceptar el sistema, pues así podrían

Dos escenas habituales en Sudáfrica en estos últimos años: dos grupos de gente de color durante unas manifestaciones por la muerte violenta de unos compañeros en Kwasshange, cerca de Pietermaritzburg

tomar el control de alguno de los asuntos de la comunidad y sería una plataforma para expresar sus puntos de vista. Considerando que Buthelezi era el más preparado, fue elegido jefe ejecutivo oficial, algo así como primer ministro de un reino teórico.

Los zulúes, con sus tierras propias y peculiar nacionalismo, habían descuidado su presencia en el Consejo Nacional Africano (ANC), especialmente tras la muerte en 1967 del Premio Nobel de la Paz, Albert Lutluli, el último zulú presidente de la única organización negra extendida a todo el país. En 1973 los zulúes expresaron su descontento, al ser los mejores trabajadores y considerarse mal pagados, con una serie de huelgas ilegales que se extendieron por todo el país y acabaron cuando hubo incremento salarial. Buthelezi, al que el Gobierno de Botha quiso siempre halagar como portavoz de una oposición mucho más moderada, pronunció una frase célebre: *La nacionalidad no es negociable.*

A los aliados israelitas y japoneses les concedían todos los derechos de los blancos; a los judíos negros lemba, ninguno

Era la crítica más dura a la parcelación que se quería hacer del país para mantener la supremacía blanca. En 1976 en Soweto, ante una vociferante multitud, Buthelezi —que al estar en la cárcel el xhosa Nelson Mandela era el único negro importante que podía hablar—, exponía sus deseos de cambios más profundos: *Africa del Sur es un solo país, tiene un solo destino, los que están intentando dividirlo van contra la corriente de la historia. Los negros, en su mayoría, no quieren renunciar en modo alguno a sus derechos de nacimiento. Intentan participar en las riquezas de su país.* En aquellas fechas Buthelezi, al igual que Mandela, se oponía a las inversiones extranjeras como única manera de presionar al Gobierno blanco para que renunciara a la política del *apartheid.*

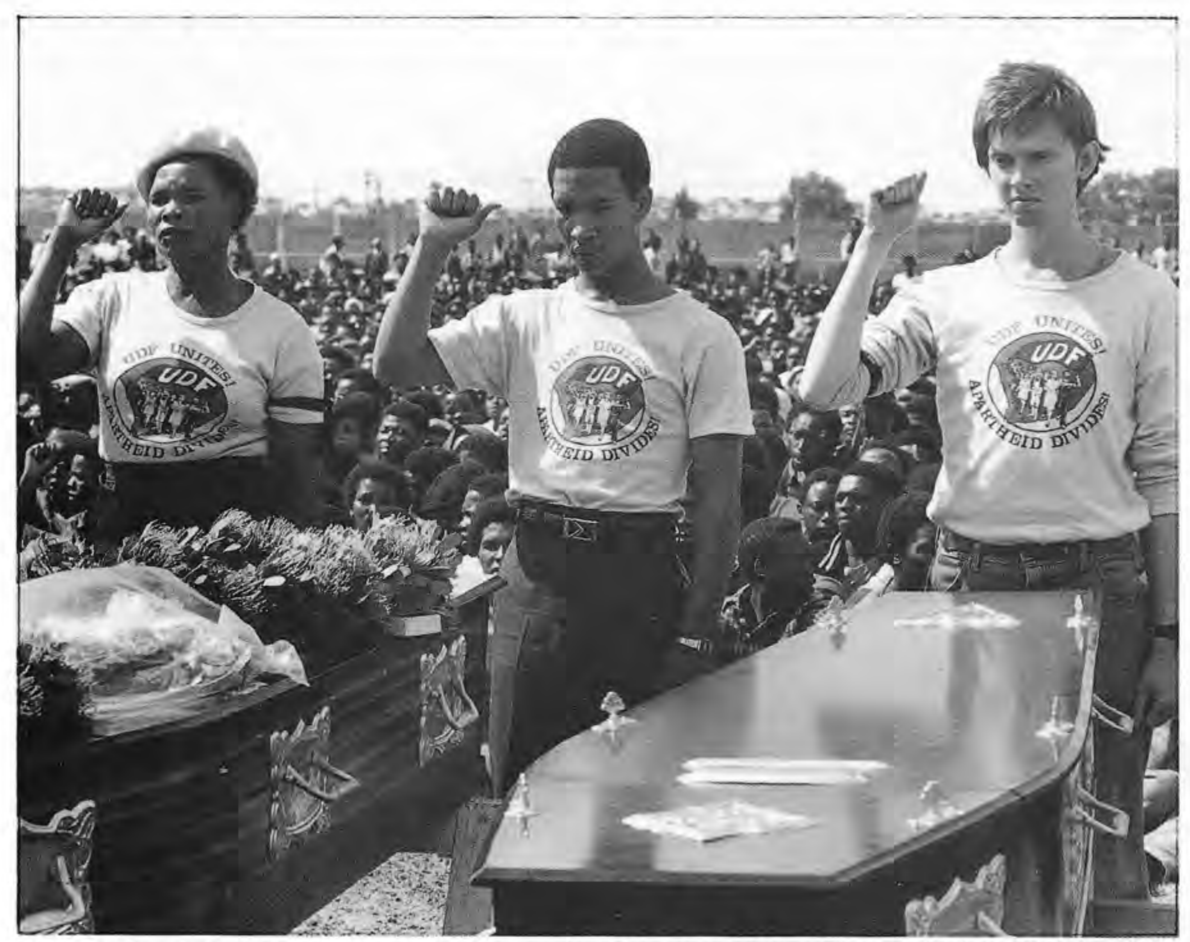
Los zulúes siguen manteniendo la poligamia, pero el matrimonio debe hacerse con una mujer de distinto clan; quizás por ello, a diferencia de otras tribus, su raza no degenera. Los miembros de cada clan se ayudan mucho entre sí, por ello aún en las residencias de solteros de las *lownships* de los alrededores de Johanesburgo, los zulúes siguen manteniendo fuertes lazos tribales y de vinculación a su tierra natal, enviando a la familia todo su dinero, a diferencia de los miembros de otras tribus, que mantienen relaciones con mujeres de las ciudades donde trabajan.

Conservan sus armas tribales, que llevan en sus actos de afirmación. En Boipatong, en 1992, aprovechando las horas de trabajo, sus albergues de hombres solteros fueron arrasados por jóvenes extremistas del ANC, del *Mandela Club de Futbol* afín a Winnie Mandela, matando a los muchachos y ancianos que los vigilaban, la reacción de los zulúes cuando regresaron fue violentísima, ensañándose con los negros vecinos de otras tribus.

Esto genera una espiral de violencia, pues lo más probable es que estas otras víctimas inocentes no hayan tenido nada que ver con los hechos. La mayor parte de los zulúes está vinculada al partido Inkatha —libertad— de Buthelezi, que es la segunda organización negra de Sudáfrica después del ANC, que ahora dirigen los xhosa. No obstante, algunos zulúes, pertenecientes al Frente Democrático Unido, están vinculados al ANC, y ello les ha hecho sufrir las consecuencias de una tremenda y sangrienta rivalidad tribal que tiene al menos ciento sesenta y cinco años de existencia. Los zulúes son unos ocho millones y con sus parientes swazis y ndebele alcanzan los diez millones, es decir, constituyen el grupo tribal más numeroso del país.

Los sotho-swana

Proceden del centro de Africa, entre la cuenca del Congo, norte de Angola y los grandes lagos, siendo también su emigración una consecuencia de la sobrepoblación. Su ruta fue distinta de la de los xhosa y los nguni que vinieron por la costa índica. Los tswana-sotho vinieron por el centro de Africa meridional, bordeando el desierto de Kalahari y estableciéndose en las tierras del alto veld, muy frías en invierno. Para los tswana, lluvia y bienestar —*pula* en su lengua— son sinónimos. Hay datos de que a principios del siglo XVIII ya estaban en el norte de Sudáfrica. Son únicamente tres grupos: tswanas, sothos del norte y sothos del sur.



Entierro de nueve víctimas negras celebrado en Guguletu, localidad próxima a Ciudad del Cabo, 1985

Los sothos del sur, con un rey excepcional, Moshes (Moisés), se establecieron en la zona montañosa de los Drakenberg. Demostraron gran habilidad en la cría de caballos y los utilizaron para su defensa. Demasiado débiles para luchar contra los boers y los zulúes, pidieron protección al Ejército británico. Por ello fueron protectorado y como Swazilandia, no se integraron en la Unión Sudafricana en 1910. Lesotho alcanzó su independencia en 1966 con un rey Moshes II, del clan Kwena —cocodrilo—. Se convirtió en el primer suministrador de mineros de Sudáfrica pues de hecho Botswana, Lesotho, Swazilandia, e incluso Malawi son para Sudáfrica, utilizando la terminología del profesor Mestre Vives, *tres rehenes y medio.* Los sothos del sur nacidos fuera de Lesotho tienen un *homeland,* el de Qwaqwa, y son alrededor de 1.900.000.

Los sothos del norte han sido adjudicados al *homeland* de Lebowa y son aproximadamente 2.900.000. Los tswanas en el censo de 1985 eran cifrados en 2.800.000, de los cuales la mitad aproximadamente vivía en Sudáfrica y el resto tenía al menos su residencia teórica en el *homeland* de Bophustswana. Este antiguo *banthustan,* que obtuvo la independencia ficticia en 1977, se convirtió a través de la ciudad de Sun City en una Meca del juego y de la prostitución (prohibidos en Sudáfrica), y alcanzó celebridad por los campeonatos de golf y otros deportes dotados de suculentos premios para atraer a los más famosos deportistas, soslayando el boicot al *apartheid.* Curiosamente, los twsanas en su estructura social mantenían una vinculación de los siervos a las familias notables que tenía mucha similitud con una esclavitud entre negros.

En Botswana se han descubierto en los últimos años yacimientos mineros, pero aun así el número de sus trabajadores en las minas de Sudáfrica y Zimbawe representa una proporción de 12 a 1, respecto a los que lo hacen en la independiente Botswana. Y la población de un millón doscientos mil habitantes es muy inferior a la de los tswanas nacidos en Sudáfrica. No obstante, este antiguo protectorado británico es el país africa-

no que más ha progresado en los últimos diez años, con su nuevo presidente Quelt Masire, y se lo debe a su temible vecino, el país del *apartheid.* Las minas de Botswana son explotadas, entre otros, por la *Angloamerican De Beers,* que es el inversor principal, pero son grupos cuyo origen es sudafricano aunque su sede económica esté en Londres.

Las empresas sudafricanas que comercian con el resto de Africa, han trasladado su sede a Gaborone, la capital de Botswana, e igualmente hicieron lo mismo varias de las multinacionales que oficiosamente, cumpliendo el boicot internacional, abandonaron Sudáfrica como parte de las sanciones de Naciones Unidas. Unas y otras, al establecerse en Gaberone, están a unos 20 kilómetros de Sudáfrica y, por el discreto paso de Kasane, cientos de inmensos camiones TIR burlaban las sanciones económicas. Para muchos de los países del Africa austral ese comercio seguía siendo vital y al tiempo ha sido un importante sostén económico para el sistema del *apartheid.*

Hoy día los indios se dedican al comercio, son periodistas, arquitectos, maestros, profesionales liberales...

En Lesotho, un golpe de Estado dio el poder ejecutivo al general Justin Lekhanya, como primer ministro, pero cuando con un grupo de terroristas tomó un autobús, con ocasión de la visita del Papa, o se averió el avión papal, tuvo que pedir ayuda al Gobierno sudafricano. Los sothos-tswanas que viven en Sudáfrica constituyen el 28,1 por 100 de la población negra. Son hasta ahora una especie de mayoría silenciosa entre el Inkatha de los zulúes y el ANC de los xhosa; al que ellos apoyen ganará. El prestigio de Mandela inclinará a su favor a muchos: los sotho-tswana son la clave del futuro.

Los shangaan y los vendas

Son tribus minoritarias. Los shangan, con un folclore similar al de los zulúes, pertenecen al *banthustan* de Gazankulu, en el Transvaal, muy cerca de Mozambique; suponen el 3,4 por 100 de la población negra. Los vendas, a pesar de su reducido número, son un caso muy interesante; sus costumbres son completamente distintas al resto de los pueblos negros, su *homeland* es Venda, *el país de los mil ríos,* tiene una extensión de unos 4.000 kilómetros cuadrados y en ellos habitan unos 280.000 individuos. Proceden de Zimbawe, emparentados con los barowzi, que vivían junto a los misteriosos edificios del gran Zimbawe. Dentro de ellos hay un grupo, el de los lemba, de unos 70.000 individuos, que mantiene prácticas judaicas.

Paul Kruger, el presidente del Transvaal, los estudió al intentar someterlos, por ello se les denomina *los judíos de Kruger.* También se les llama los *judíos negros* de Africa del sur. En ellos son frecuentes nombres como Filemón o Salomón y poseen una nariz sorprendentemente judía y alargada entre pueblos negros.

En la antigua lengua shona que hablaban, había palabras hebreas y practican la circuncisión. Sus instrumentos musicales son como los de los falashas, que probablemente sean sus antepasados, negros nilóticos convertidos al judaísmo en Etiopía, que bajaron hacia los grandes lagos y luego a Sudáfrica. Su símbolo tribal es un elefante dentro de una estrella de David. Sus características raciales son semitas, aunque alguno afirma que toda defensa de una peculiaridad es peligrosa en Sudáfrica, donde dividir y reinar es la política de Pretoria para los negros. Los clanes lemba utilizan nombres semitas.

El *apartheid* tiene paradojas crueles: a los aliados israelitas y japoneses les concedía todos los derechos de los blancos; a los judíos negros lemba, ninguno; era toda una sorpresa su misma existencia. A los chinos tampoco; importados en 1904 para construir las líneas férreas, se les pagó pasaje de vuelta y una indemnización para que regresaran a sus países. Una parte no lo hizo y se visten *a la japonesa* para burlar el *apartheid.* Los judíos negros lemba son una sorpresa demasiado grande, ¿deberían tener los mismos derechos que los *judíos blancos?* Cuando el doctor Tudor Parfitt, profesor de hebreo y estudios judíos en la Universidad de Londres, estudiaba sobre el terreno a los lemba, estos se reunían con él en 1986, con toda precaución, las luces se apagaban y no po-

Dos escenas sobre la difícil situación de la población de color en los suburbios sudafricanos. Arriba, vendedor ambulante en un barrio de chabolas; abajo, un joven prepara su vehículo *especial para transportes*

dían ir en grupo desde Soweto a los barrios blancos.

Para el *apartheid* eran negros que se movían en el momento en el que, por la Reforma Constitucional, en favor de mestizos e indios se vivía el momento revolucionario más intenso de la historia de Sudáfrica. Como la tasa de crecimiento de los negros es del 2,47 por 100 y la de los blancos sólo del 1,4 por 100 y en muchos matrimonios trabajan los dos miembros, por lo que retrasan la paternidad, el peso de la demografía ha sido aplastante los últimos cincuenta años.

Los indios

En 1860, los británicos trajeron 500 indios para trabajar en las plantaciones de azúcar de Natal. Después llegaron más; eran en muchos casos parias de Madrás y Gujaratis. La lengua india más hablada es el tamil, 21 por 100, y un 28 por 100 tiene el inglés como lengua materna. Un 21 por 100 son musulmanes y construyen sistemáticamente sus mezquitas, que son respetadas por los blancos por estar en suelo sagrado, y se conservan. Los indios se multiplicaron de forma extraordinaria y, fuera de su territorio originario, las diferencias de casta fueron difuminándose. En 1894, el Congreso indio se organizó intentando mejorar la situación de sus compatriotas, nada menos que con el Mahatma Gandhi, que como abogado defendió la libre circulación de los indios, sin la obligatoriedad de poseer autorizaciones.

En 1913 y 1914, los indios pusieron en práctica la desobediencia civil y se declararon en huelga. Sus puestos como capataces eran cruciales para la economía. Y el general Smuts cedió negociando directamente con Gandhi, pero éste regresó a su país con una pequeña parte de los indios de la provincia de Natal. Los demás, a pesar de la indemnización y al contrario que los chinos, no quisieron regresar, lo que se les ofreció en 1927 y 1949. Hoy en día, muchos se dedican al comercio, son periodistas, arquitectos, maestros, profesionales liberales, *maîtres* de restaurante o recepcionistas de hotel. Incluso en el barrio blanco de Durban, son dueños de grandes hoteles o de comercios con blancos interpuestos como *hombres de paja*. El progreso de los indios ha sido muy grande y en ocasiones, con gran disgusto de Nelson Mandela, los poderes fácticos del Gobierno desviaron el odio de los negros hacia ellos, produciéndose matanzas.

Los indios tienen la posibilidad de entrar en el ejército y son mayoría en las tripulaciones de los barcos de la marina de guerra. Hoy son aproximadamente unos 850.000; muchas familias tienen hasta once hijos, los

Mangosuthu Buthelezi



Nació el 27 de agosto de 1928 en Mahlabathini, Zululand-Natal. Pertenece a la nobleza zulú. Se licenció en Letras en la Universidad de Fort Hare, en la provincia de El Cabo. Elegido jefe, se enfrentó al Gobierno central de Pretoria por la política de los *banthustanes* con la frase *La nacionalidad no es negociable*. Pero después fue presionado por el rey Goodwill y el Consejo Zulú para que aceptara la autonomía como manera para administrar algunos de sus propios asuntos. Una vez creado el *homeland* de Kwazulu, fue nombrado primer ministro, pero nunca aceptó una declaración de independencia falsa. Considerado como moderado por el Gobierno central sudafricano, recibió subvenciones económicas oficiales. Creó el partido Inkhata —libertad— en principio sólo para los zulúes; obtuvo fuerte implantación en la zona tribal de Natal y entre los zulúes que trabajan en las minas e industrias de Johannesburgo. Recientemente, algunos blancos e indios han entrado en este partido. Cuando el nuevo Gobierno de De Klerk concedió el protagonismo de la transición al CNA, dirigido por los Xhosa, aunque abierto a todas las razas, la rivalidad entre zulúes y aquéllos, con más de siglo y medio de antigüedad, estalló de nuevo y se produjeron miles de muertos. En junio de 1993 negoció con Nelson Mandela para intentar acabar con la violencia entre las dos tribus principales de Sudáfrica. Es autor de *Sudáfrica, mi visión de futuro*.



Carga de la policía (blanca) contra manifestantes (negros) en un barrio marginal de Soweto, año 1976

padres decían asegurarse así, *de que alguien les cuidaría en su ancianidad.* Mandela, reconociendo su importancia incorporó a un indio musulmán Ahmed Kathrada, al Consejo Ejecutivo del CNA. La República Sudafricana proclamada en 1961 les concedió la nacionalidad ese mismo año. Su universidad de Natal es una de las más prestigiosas. La Reforma Constitucional de 1984 estableció un parlamento tricameral con una Cámara de delegados para los indios, con 45 miembros; cuarenta son elegidos en circunscripciones, tres elegidos indirectamente y dos designados por nominación.

La lucha contra la segregación racial

Cuando en 1910 se constituyó la Unión Sudafricana, había una mala conciencia entre los británicos por la tremenda mortandad que la guerra 1899-1902 causó entre las mujeres, niños y ancianos boers; por eso se cedieron los poderes de gobierno al partido sudafricano de los boers pro-británicos Louis Botha y Jan Smuts. Ello significó que en muy corto tiempo las concepciones racistas imperantes en Orange y Transvaal se impusieron a las colonias británicas de El Cabo y Natal. En El Cabo, mestizos y negros tenían derecho al voto; como dijo el fiscal general de la Colonia: *prefiero encontrarme a un hotentote votando, que no en la selva con su rifle al hombro.*

En la Unión de 1910, se llegó a un acuerdo por el que cada provincia seguiría con su sistema, aunque sólo unos pocos negros votaban en sufragio censitario, pero en el Senado sólo podrían estar los blancos.

La normativa clave de la segregación y la pieza básica sobre la que se apoyó el *apartheid* de 1948 fue la Ley de Tierras Nativas de 1913, que obligó a cientos de miles de africanos a abandonar las tierras que cultivaban o las granjas que habían adquirido en Orange y el Transvaal; a cambio se establecían en tierras de reserva *sólo para africanos.* La ley de 1936 excluyó a los africanos

de El Cabo del censo electoral; a cambio, podrían elegir a tres parlamentarios y cuatro senadores blancos que, supuestamente, defenderían sus intereses. Pero hasta esta representación indirecta acabó suprimiéndose cuando el *apartheid* creó en 1959 los *homelands* o estados tribales y se amplió la superficie destinada a los africanos del 7 al 13 por 100.

Como reacción a la creación de la Unión Sudafricana, los africanos nativos crearon en 1912 el Consejo Nacional Africano en Bloemfontein (Orange), y la clase ilustrada con derecho a voto de El Cabo y Natal desempeñó un papel preponderante. Dos años antes de que los afrikaner fundaran su Partido Nacional, cuatro jóvenes abogados negros, encabezados por Pixley Ka Ikaza Seme, que acababa de finalizar sus estudios en Oxford, se reunieron con pastores protestantes, profesores, dirigentes de asociaciones ciudadanas y de tribus y periodistas, y fundaron el Congreso Nacional Africano, intentando superar las divisiones tribales e idiomáticas. El reverendo Dube fue elegido presidente; Sol Plaatje, director de periódico, secretario, y Pixley Seme, tesorero. El objetivo del CNA sería la supresión de la segregación racial en la educación, el Parlamento, la industria y la Administración. Un compositor xhosa, Enonga, escribió el himno *Dios bendiga a Africa —Nkosi Sikelel'i Afrika—*. En 1925 se diseñó la bandera: negra, por el pueblo; verde, por la tierra, y oro, por las riquezas mineras.

En el año 1925 se diseñó la bandera sudafricana: negra, por el pueblo; verde, por la tierra, y oro por las riquezas mineras del país

Sin embargo, el Gobierno pro-británico se enfrentaba a diversos problemas y a todos lo hizo con dureza. El propio Nelson Mandela los citaría como precedentes en su alegato al tribunal que le juzgó. En 1921 una secta israelita ocupó ilegalmente unos terrenos en Bulhoek, El Cabo oriental; el resultado fue 163 hombres, mujeres y niños muertos. En julio de 1922, en Bondelswart, Africa del Sudoeste, los aviones del ejército sudafricano atacaron a indígenas hotentotes que se negaban a pagar un impuesto sobre perros, originándose más de mil muertos, según la biógrafa de Mandela Mary Benson, y cien, según el historiador sudafricano William Kock. En medio de ambos sucesos, en mayo de 1922, dirigidos por el partido comunista, fundado el año anterior y bajo el lema: *Para que Sudáfrica siga siendo blanca*, los mineros del Rand se sublevaron como consecuencia de la crisis económica.

Se quejaban de que debido a la Primera Guerra Mundial, mientras los blancos estaban en el Ejército se habían contratado muchos mineros negros que cobraban menos. Pedían que se reservara los puestos de especialistas a los blancos y que no se contratara a más negros para evitar que bajaran los salarios. Smuts envió entonces al Ejército para demostrar que trataba con igual dureza a unos que a otros. Por esto las huelgas de los negros tendrían más dificultades.

En los años 30 el CNA languideció y sus reuniones acabaron convirtiéndose en tertulias de café. El desarrollo industrial sudafricano se basaba en una mano de obra negra especializada y mal pagada hasta que las tensiones de la Segunda Guerra Mundial estallaron, con unos sindicatos negros cada vez más combativos. Por ello el ANC renació, el doctor Xuma fue el nuevo presidente, a él se unió el profesor Mathews, prestigioso antropólogo de la Universidad negra de Fort Hare y con él se incorporaron jóvenes discípulos suyos como Nelson Mandela, licenciado en Letras, y Oliver Tambo, xhosas, y Anton Muziwakhe Lembede, zulú, que era maestro y abogado, y Walter Sisula, agente inmobiliario también xhosa, que proporcionó empleo a Mandela.

Todos ellos organizaron en 1944 la Liga de la Juventud del ANC, Lembede fue el presidente y Tambo, secretario. Su fin era acabar con las leyes discriminatorias y el reconocimiento de la plena ciudadanía para los africanos. En 1946 se adhirió al ANC una joven de 18 años, descendiente de judíos lituanos, Ruth First, que contraería matrimonio con Joe Slovo, uno de los abogados blancos comunistas vinculado al movimiento. También en esa época, en la que se completó la cúpula dirigente del ANC para casi 50 años, los indios especialmente los de religión musulmana, se vincularon al ANC. Ismael Meer, compañero de estudios de Derecho de Mandela, fue uno de ellos y Ahmed Kathrada, dirigente sindical, otro.

El ANC organizó una huelga de 300.000

Pieter W. Bota durante un discurso oficial en sus últimos días de mandato (arriba). Dirigentes del ANC durante una visita a Suecia en marzo de 1990, poco después de la liberación de Nelson Mandela (fotos IDAF)

mineros, que dio lugar a nueve muertos y al arrasamiento de la sede de su sindicato. Una de las primeras medidas de la policía fue separar a los negros por tribus. Había ya 36 leyes de segregación, la victoria de los afrikaners en 1948, con el Partido Nacional, vino a dar más amplia forma jurídica a un aparato legislativo ya existente. Los boers, como consecuencia de la derrota de la guerra y su bajo nivel cultural, ocupaban los últimos puestos en la sociedad industrial. Cuando se creó la Unión Sudafricana, muchos empobrecidos se trasladaron a las zonas urbanas, compitiendo por los empleos con los negros. Para procurar la mejora de sus condiciones de vida, crearon en 1918 una asociación secreta, la *Broederbond —Banda de Hermanos—*, cuyo principal fin era, una vez producida esa mejora, tomar el poder político, proclamar la república y segregarse del Imperio Británico. En 1948, con la victoria del Partido Nacional en las elecciones, culminó el proceso de separación racial y el monopolio de poder por los blancos y dentro de ellos por los afrikaners.

Las leyes del «apartheid»

Ya hemos explicado cómo fueron borrados del censo los africanos y mestizos y se concedía una cierta y difusa norma de autogobierno para los indios establecidos en la Sudáfrica de los blancos (que era el 87 por 100 del territorio nacional). En 1949, se aprobó la ley de prohibición de matrimonios interraciales *—Prohibition mixed marriages Act—*. Esta ley culminaba la legislación que prohibía las relaciones de negros incluso con prostitutas blancas, especialmente la ley de 1927 *—Inmorality Act—* así el Partido Nacional pretendió acabar con la mezcla de razas.

En 1957 una nueva ley *de inmoralidad* establecía para los matrimonios la obligación de que un funcionario dictaminara la condición racial de los contrayentes. Esto, en algunas ocasiones, era muy difícil de determinar científicamente, por lo que no parecía un simple funcionario el elemento más calificado para hacerlo. Si el funcionario no comprobaba que los dos contrayentes eran de la misma raza, no se autorizaba el matrimonio. Las relaciones sexuales entre distintas razas se consideraban algo abominable y eran castigados por la *Inmorality Act* de 1957.

En 1950 se estableció otro de los pedestales del *apartheid*. Fue la *Population Registration Act*, que era el reconocimiento oficial de las razas, lo que en alguna ocasión no coincidía con lo que todos los vecinos y familiares tenían por cierto. Según esta ley, existía un registro en el cual cada individuo tendría una expresa adscripción a una raza determinada en las categorías de blanco, de color —mestizo— o bantú. Las personas de color y bantúes serían clasificadas además en el grupo étnico al que

Nelson Mandela



Nació el 18 de julio de 1918 en Qunu, Transkei. Su segundo nombre, Rolihlahla, significa *el que provoca problemas*. Pertenece a la familia real de la etnia Tembo en la tribu Xhosa. Su sobrino, Kaiser Matanzima, es el presidente del Transkei. Se licenció en Letras en la Universidad de Fort Hare y en Derecho en la Universidad de Rand, en Johannesburgo. En 1962 fue condenado a cinco años de prisión por incitar a la subversión, en 1964, a cadena perpetua por dirigir a través del Consejo Nacional Africano la lucha de los sudafricanos contra el *apartheid*. Tras pasar 27 años en prisión fue puesto en libertad, en medio de una explosión de entusiasmo internacional, el 11 de febrero de 1990. En 1981 fue premio Bruno Kreisky de Derechos Humanos. En 1983 se le concedió el premio Simón Bolívar conjuntamente con el rey Juan Carlos I. En 1990, Frederick De Klerk y Nelson Mandela fueron galardonados con el premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional. En abril de 1991 se separó de su esposa Winnie por discrepancias personales y políticas. En abril de 1993, al morir Oliver Tambo como consecuencia de un derrame cerebral, fue elegido presidente del Congreso Nacional Africano. Es autor de *El difícil camino de la libertad* (1965).Nobel de la Paz, 1993.



Trabajadores negros sorprendidos por la policía a la salida de una reunión obrera con motivo del 1 de mayo

pertenecieran. Además, la *Reservation of Separate Amenities Act* de 1953 establecía la segregación en todos los servicios de utilidad pública. En 1959 fue objeto de una enmienda que extendió la segregación hasta las playas de bañistas, en el límite de las aguas territoriales.

La *Population Registration Act* separó a padres e hijos e incluso a matrimonios, obligándolos a residir en barrios distintos, por lo que fue recurrida ante el Tribunal Supremo, que falló en favor de los demandantes. Pero Hendrik Verwoerd consiguió la sustitución de los jueces para poder seguir llevando a cabo su cruel política.

En 1959 se promulgó la *Factories Machinery and Building Work Amendment Act,* sobre la organización de las actividades separadas en las fábricas. Dos leyes de 1955 y 1959, las *Motor Carrier Transportation Amendment Acts,* impusieron la segregación en los transportes. En las zonas de origen británico, como Port Elizabeth, la segregación era muy peculiar: en los clásicos autobuses de dos pisos, los negros iban en el de arriba y los blancos ocupaban el piso de abajo.

En 1951 se prohibió la ocupación de casas sin dueño, por la *Ilegal Squating Act.* Al restringir la propiedad de la tierra y los edificios a cada grupo racial dentro de su área, cada vez que crecían los barrios blancos era a costa de expulsar a miles de familias de las casas de toda su vida o de lanzarles a lugares insalubres o fuera de sus posibilidades económicas.

Ya hemos descrito el sistema del *banthustan,* luego *homeland,* de desarrollo separado pero igual, que acabaría resultando separado pero desigual. Primero con la *Bantu Authorities Act* (1951), que instituye autoridades tribales locales; después, con la *Promotion of Bantu Self Government Act* (1959), sobre la autonomía de los *banthustanes,* y la *Bantu Education Amendment Act* (1970), por la que se confiaba la enseñanza a las autoridades bantúes. Pero esto era más aparente que real, pues el ministro de Asuntos Indígenas del Gobierno de Pretoria seguía controlando las designaciones.

En la *Native Building Worker Act* —Ley de Trabajadores de la Construcción Nativos— se establecía que los constructores negros empresarios, ingenieros, arquitectos, sólo podrían ejercer sus actividades en los *banthustanes.* Como por esta legislación aumentó la población irredenta y con ella la delincuencia, la policía empezó a utilizar látigos. En 1952 se instituyó el castigo a latigazos para los menores de cincuenta años que robasen o allanasen viviendas; en diez años se administró un millón de latigazos.

La ley más terrible es la del pase: la *Natives Coordination of Documents Act,* en realidad la ley sobre la supresión de salvoconductos y unificación de los documentos indígenas. Por ella, todo africano mayor de 16 años que se hallase en zona blanca, debía presentar su cartilla al policía que se lo solicitase. Pero a veces se trata de hasta 30 documentos distintos. Figuran en ellos todas sus características físicas, huellas digitales, impuestos que paga, lugar de trabajo, etcétera. Las empleadas domésticas deben dejar sus hijos en el *homeland* al cuidado de los abuelos, los trabajadores industriales o mineros, para vivir en albergues, mientras sus familias están quizá a miles de kilómetros de distancia y sólo las ven durante el verano sudafricano, que coincide con las Navidades. Para poder ser residente en ciudades, se necesita haber trabajado, para los mismos patrones durante diez años, o quince, si se ha trabajado para varios.

Para residir en ciudades, se necesita haber trabajado para los mismos patrones durante diez años, o quince, si se trabajó para varios

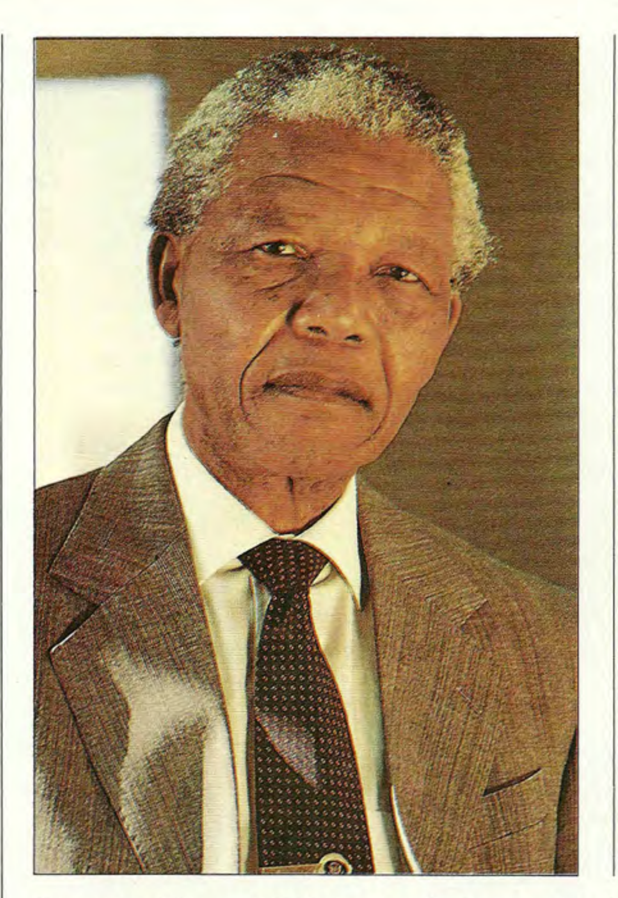
Para instalarse en otra ciudad se precisa una autorización por escrito. Diariamente, los negros de los albergues y *townships* deben trasladarse desde las periferias suburbanas a sus lugares de trabajo. La policía está autorizada a efectuar cualquier comprobación de sospechosos e incluso registros domiciliarios sin necesidad de orden judicial —*Criminal Procedure and Evidence Amendment Act*—, así como a disparar al que huya. En las pequeñas edificaciones de los sirvientes no pueden alojarse más de cinco negros, para evitar que hospeden a amigos o familiares. Incluso las autoridades blancas municipales pueden decretar la expulsión de negros residentes en zonas urbanas si consideran que pueden alterar el orden —*Native Urban Areas Amendment Act.*

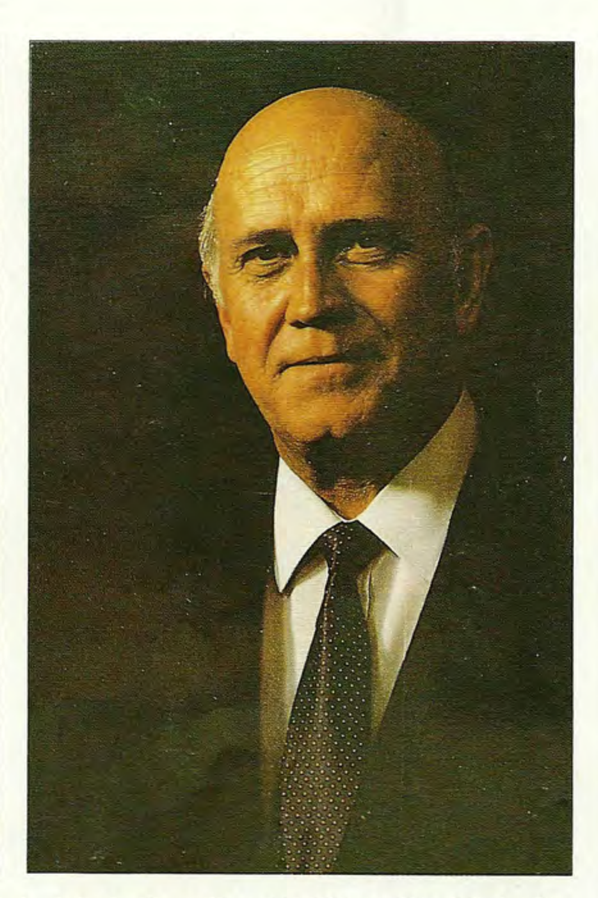
Los trabajadores inmigrantes —los de los *homelands* son extranjeros en Sudáfrica— pueden ser expulsados por cualquier pretexto. Incluso se les prohíbe acudir a las iglesias de los barrios blancos —*Ley de Nativos,* de 1957—; la misma *Ley de Procedimiento Criminal* amplía la aplicación de la pena capital al asalto a mano armada, a la amenaza de muerte e incluso al sabotaje. Esta ley, de 1958, será aplicada en muchas ocasiones con motivo de los atentados contra instalaciones estratégicas: central nuclear de Koeberg, instalaciones Sasol de transformación de carbón en petróleo, Cuartel General de la Fuerza Aérea, etcétera. Grupos blancos con la colaboración de extranjeros, belgas y suizos y especialmente el Congreso Panafricanista radical negro, escindido del CNA, serán los principales autores de estos sabotajes.

En menor medida el Congreso Nacional Africano que al sufrir la escisión del PAC (Congreso Panafricanista, dirigidos por Mangaliso Sobukwe), organizaron su propio brazo armado *Umkhonto we Sizwe —La lanza de la nación—*. Robert Mangaliso Sobukwe —que pasaría 18 años en prisión y moriría en 1978— y sus partidarios discutían el predominio del CNA entre los africanos. La dura *Ley de Proscripción del Comunismo,* de 1950, había hecho que los comunistas indios y blancos se integraran en el CNA.

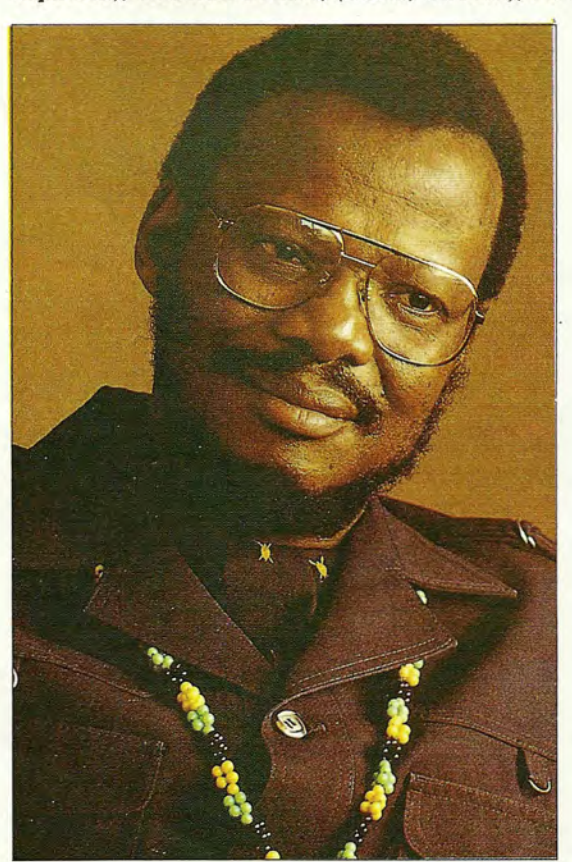
La plana mayor, de sólidas convicciones cristianas, les recibió con recelo pero acabaron aceptándolos por la lucha común contra el gobierno afrikaner. Pero Sobukwe y el grupo denominado *africanista* consideraban que los comunistas indios y blancos les utilizaban para propagar su ideología y preconizaron una especie de racismo negro contra las otras razas bajo los lemas *Africa para los africanos* y el de la Conferencia de Pueblos Panafricanos de Accra (Ghana) —*Independencia en 1963*— creando su propio movimiento, el PAC.

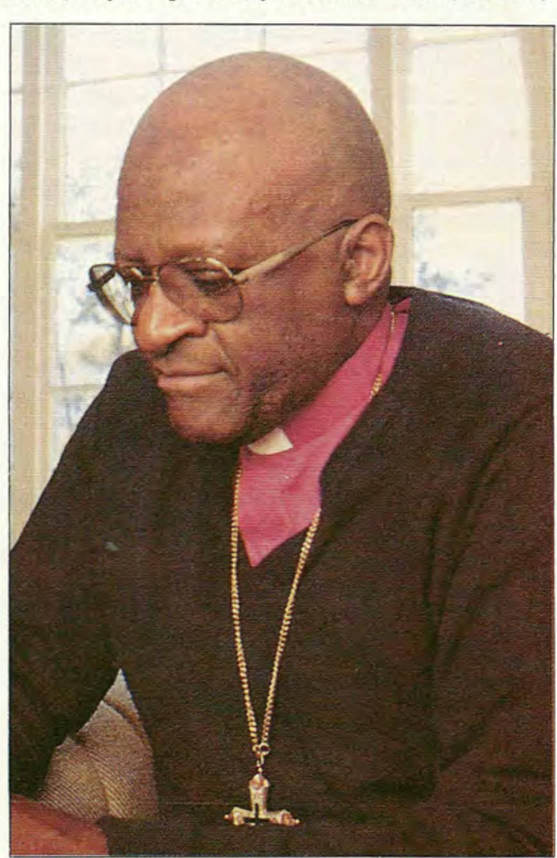
Ante esta situación, Nelson Mandela, viendo que el CNA se dividía y que la lucha contra el *apartheid* era más difícil cada día, con gran contrariedad tuvo que renunciar a sus convicciones pacifistas y empezar a estudiar a todos los grandes teóricos de la lu-





Los cuatro líderes sudafricanos por los que pasa cualquier intento de pacificación: Nelson Mandela (arriba, izquierda), Willem De Klerk, (arriba, derecha); M. Buthelezi (abajo, izquierda) y Desmond Tutu (derecha)





Frederick Willem de Klerk



Nació en Johannesburgo el 18 de marzo de 1936. Su padre, Jan de Klerk, fue presidente del Senado y su hermano Willem es catedrático de Periodismo en la Universidad de Rand, en Johannesburgo. Es descendiente de una ilustre familia de hugonotes franceses —De Clerc— emigrados a El Cabo en 1688. Se licenció en Derecho por la Universidad de Stellenbosch. De talante abierto y reformista, fue ministro de Minas y de Educación. El 2 de febrero de 1989 fue elegido jefe del Partido Nacional y, como consecuencia de un derrame cerebral del presidente de la República, propuesto como candidato, siendo elegido el 14 de septiembre de 1989 por el Parlamento, después de que su partido ganara las elecciones. Fue a los 53 años el presidente más joven de la historia de Sudáfrica. Desde la presidencia impulsó la reconciliación y la integración racial, sacando de prisión a los dirigentes del Consejo Nacional Africano y entrevistándose con Nelson Mandela, al que se puso en libertad. Fue suprimiendo progresivamente las leyes del *apartheid* y ha convocado elecciones libres y generales para *todos* los ciudadanos de *todas* las razas el 27 de abril de 1994. Premio Nobel de la Paz, 1993.

cha armada: Liddell Hart, Clausewitz, Mao-Tse-Tung, Che Guevara, etcétera.

Nelson Mandela, Frederick de Klerk y el fin del «apartheid»

Resulta sumamente difícil relatar la intensa historia reciente de Sudáfrica. En 1960 el PAC organizó una campaña de protesta contra la ley de pases en Sharpeville, en el Transvaal, manifestándose ante la comisaría de policía sin ellos. Setenta y cinco policías consideraron la manifestación amenazadora (para fomentar el odio tribal, los policías negros siempre eran de tribu distinta de la del ámbito en el que actuaban) y abrieron fuego contra la multitud; hubo 69 muertos y 180 heridos. El profesor Albert Luthuli, último presidente zulú del CNA y premio Nobel de la Paz 1961, quemó su pase y, aún enfermo, fue detenido. Moriría en 1967 en un extraño accidente ferroviario. En agosto de 1960 Mandela prestó declaración sobre el boicot a los pases y la actividad supuestamente subversiva; sus manifestaciones ocuparon 441 páginas.

Mandela, dentro del momento general de liberación de Africa, se conformaba con 60 escaños y ponía el ejemplo de Kenya. En esa ocasión fue absuelto. Pero después salió ilegalmente de Sudáfrica, habló ante la asamblea de OUA en Addis Abeba, en enero de 1962 y se entrevistó con Haile Selassie, emperador de Etiopía, Kenneth Kaunda, presidente de Zambia, y Julius Nyerere, de Tanzania, y también con reclutas del ANC que iban a recibir instrucción militar en Etiopía. En Sudáfrica escribió dos veces al primer ministro Verwoerd, sin obtener respuesta: *Un hombre, un voto,* era el futuro. Mientras un grupo más violento, el POQO, realizaba atentados sangrientos, Mandela pedía a los suyos que los sabotajes se hicieran sin víctimas.

Mandela fue detenido en Natal, cerca de las cataratas Howick, el 5 de agosto de 1962. El 12 de julio de 1963 la policía detuvo en una granja de Rivonia, donde había estado escondido aquél, a la plana mayor del CNA, encabezada por Weter Sisulu, Govan Mbeki, A. Kathrada y otros, salvo Oliver Tambo que se exilió primero en Londres y luego en Suecia. El 31 de mayo de 1961 Sudáfrica abandonó la Commonwealth antes de ser expulsada. El 11 de junio de 1964 Mandela y siete acusados más fueron condenados a cadena perpetua. En 1973 los países árabes acordaron un embargo contra Sudáfrica. En 1977 Fisher, abogado blanco del CNA, murió en prisión.

El 16 de junio de 1976, en una política absurda, se había querido imponer la enseñanza del afrikaans a los jóvenes negros. Estos preferían el inglés, por ser la lengua de comunicación universal, y protestaron en Soweto. Los incidentes dieron lugar a que la policía disparara contra los manifestantes y se produjeron numerosas muertes, extendiéndose los incidentes por el país y muriendo cientos de personas. El Gobierno afrika-

ner fue completamente superado por los hechos. El 18 de agosto, Steve Biko, líder de los jóvenes universitarios fue detenido y el 12 de septiembre moría en prisión falto de atención médica.

En agosto de 1981, once mil soldados sudafricanos y 125 tanques, invadieron el territorio de Angola en la operación *Protea*. En 1984, el obispo anglicano Desmond Tutu fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz; era el segundo negro sudafricano que lo obtenía.

En 1985, el primer ministro Pieter Botha, que había sido antes ministro de Defensa y estaba convencido de que el *apartheid* empezaba a convertirse en un camino sin salida, amplió la base representativa, estableciendo Cámaras para indios y mestizos. Con gran sorpresa suya, los negros organizaron entonces la mayor rebelión habida en el país, asesinando a concejales y policías negros colaboracionistas. Se empezó como consecuencia de ello a reformar el *apartheid,* legalizando los matrimonios interraciales y haciendo mixtas algunas instalaciones de diversión y de educación. Mientras, algunas empresas empiezan a retirarse de Sudáfrica.

Como consecuencia de la reforma, Botha se convierte en presidente ejecutivo. El 1 de abril de 1989, cumple su promesa de facilitar la independencia de Namibia, el último *colchón* defensivo de Sudáfrica. El 2 de febrero, Willem de Klerk, hijo de un antiguo presidente del Senado y el más liberal de los afrikaner, accede a la jefatura del Partido Nacional. La Broederbond quiere acelerar el cambio, para evitar la ruina económica del país, enfrentado a medio mundo. Botha sufre un ataque cerebral y De Klerk le sustituye como presidente.

El 15 de octubre de 1989, De Klerk libera a Walter Sisulu y a la plana mayor del CNA menos a Mandela, con el que se entrevista.

Termina el segregacionismo en las playas. El 11 de febrero de 1990 Nelson Mandela sale en libertad, tras 27 años de prisión. Una conferencia centrada sobre el futuro democrático de Sudáfrica reúne a 2.100 organizaciones; Mandela hace una gira mundial plena de éxitos. De Klerk ofrece la libertad a diez mil presos políticos a cambio de que el CNA abandone la lucha armada para siempre. El 17 de junio de 1991 se revoca la *Ley de Registro de Población* y, en julio, Sudáfrica es readmitida en el Comité Olímpico Internacional, interviniendo en los Juegos Olímpicos de Barcelona 92. Los ministros de Defensa e Interior, grandes defensores del *apartheid,* son destituidos.

El 17 de marzo de 1992, en un referéndum, el 69 por 100 de los blancos aprueba la política de De Klerk sobre el fin del *apartheid.* Mandela hubo de separarse de su esposa, Winnie, por no compartir sus métodos violentos. Winnie alentará a los jóvenes a derrocar a la cúpula del CNA. El 10 de abril de 1993 un polaco anticomunista, Jan Walus, asesina a Cris Hani, el posible sucesor de Mandela, lo que origina una conmoción. El 3 de junio el *Foro negociador CNA-Gobierno* acuerda celebrar elecciones generales libres para el 27 de abril de 1994. En ellas por primera vez los negros votarán.

B I B L I O G R A F I A

Benson, M., *Nelson Mandela,* Madrid, Iepala, 1988.

Cortés, J. L., *Introducción a la historia del Africa Negra,* con prólogo de J. M. Riesgo, Madrid, Espasa Calpe, 1984.

Dehesa, G. de la, «El caso sudafricano», Historia Universal Siglo XX, n.° 28, Historia 16, Madrid, 1985.

Gordimer, N., Graham, A., Mazwai, T., Woods, D. et Alii, *Represión, censura y olvido en Sudáfrica,* Barcelona, Ediciones Tempestad, 1992.

Guitard, O., *Apartheid,* México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Harris, Ph., *La información sobre Africa Austral,* Barcelona, Serbal, 1984.

Ki-Zerbo, J., *Historia del Africa Negra,* Madrid, Alianza, 1980. Obra básica y de obligada referencia.

Kock, W., *Historia de Sudáfrica,* Buenos Aires, 1972.

Meer, F., *Mandela, más alto que la esperanza.* Ediciones Barcelona, 1990.

Mestre, T., *Africa como conflicto,* Madrid, Cuadernos para el Diálogo, s.t.

Moerdinkj, D., *Antidesarrollo: Sudáfrica y sus bantustanes,* Barcelona, Serbal, 1982.

Quilici, F., *Africa,* Barcelona, Danae, 1979.

Raoul, M., *Derechos humanos y realidades sudafricanas,* Barcelona, Serbal-Unesco, 1984.

Riesgo, J. M., *Sudáfrica,* Cuaderno Historia 16 n.° 133, Madrid, 1988.

Woods, D., *Apartheid,* New York, United Nations, 1986.